

Mesa redonda

La trucha azul:

19 de diciembre

"Pola de Lena, ante el espejo del pasado,
perspectivas de futuro":



La Trucha Azul
19, diciembre, 2024

Franciscus dixit

Yo creo que una charla no reglada y abierta, aunque yo pueda trasladar estas cosas que se me ocurren ahora: Desde luego desde LaTruchaAzul que no es nada, una sala de reuniones culturales y artísticas...

Puntos:

- 1) bienvenida y celebración de asistentes de Pola de Lena del nombramiento de Julio Concepción de cronista oficial del concejo de Lena, palabras mías y de la mesa y tuyas sobre lo que significa para ti y la comunidad...
- 2) idea del futuro de Lena y concejo a la sombra de su historia y trayectoria creo que ideas que diré yo (porque siempre me salen:
 - a) como la famosa 'puerta de Asturias' que aún es, y su patrimonio natural e histórico;
 - b) qué puede aportar para su mantenimiento y crecimiento...
- 3) problemas actuales y perspectivas para el presente que pueden dar una mejora de su devenir... Pero todo esto lo puedes cambiar en cualquier momento o ser de otra manera.

Desarrollo del esquema:

- 1) **Qué significa para ti el nombramiento de Cronista oficial de Lena. Y qué para la comunidad...**
 - a) Para mí: Investigación, recopilación, divulgación de mis trabajos pasados y presentes, proyectos en marcha, colaboración con otros proyectos individuales o colectivos del conceyu, y de otros conceyos asturianos.
 - b) Para la comunidad: colaboración en equipos de trabajo locales, asociaciones vecinales, proyectos individuales, centros culturales,

iniciativas municipales; mutidisciplinarias, interactivas, multiópticas...; colaboraciones personales con especialistas: informática, máquetin, deportes, servicios sociales, salud individual y colectiva... Un cronista colectivista; o unas crónicas en colaboración multióptica, multilocal... (que se dice ahora)



2) El punto de partida: el paisaje inmediato en la retina diaria desde guaje

- a) El pueblu, las caleyas, la posición en la ladera, la orientación al sol y a las sombras...
- b) Los pueblos circundantes: Casorvía (muy soleyeru), Malveo (al cobijo del viento norte, bajo Corros), La Malvea (a la entrada del monte Valgrande), La Frecha (en el cruce de varios caminos), Renueva (añadido, area nueva), La Casa Nueva (casa añadida también), Heros (más pequeño que Herías), Congostinas (tierras en la angostura), Fierros (bajo los altos del río Fierros y El Mayéu Fierros), Fresneo (abundante en fresnos), Payares (con las tierras de paya de la escanda), Polación (la población remota, bajo El Castiitsu Valgrande)...
- c) Bendueños: un Santuario, La Casa los Frailes, La Fuente Santa...; Alceo los Caballeros: La Fuente los Peregrinos...
- d) Los pueblos mayores: Campomanes, La Pola Uxo, La Vega'l Ciegu, Carabanzo, Zurea, Xomezana, Tiós...
- e) Los pueblos más altos: Tuíza, Traslacruz, El Quempu, Chandicuanidia, Brañatsamosa, Navidietso...

3) El conceyu Lena, a la sombra de su historia: evolución en el tiempo

- a) En 1247: Fuero de Campomanes, con Rodericus II, Obispo de Oviedo.
- b) En 1266: Carta Puebla de La Pola, con Alfonso X el Sabio.
- c) En 1583: Arciprestazgo de Payares, con Felipe II.
- d) En 1826, termina la independendencia de Payares con su Arciprestago.
- e) En 1929, se abre la Carretera de Castilla, proyectada por Jovellanos por El Payares.
- f) En 1836 se separa el Ayuntamiento de Mieres del Conceyón de Lena.
- g) En 1884, se abre la Vía del Ferrocarril por el Payares y el túnel de La Perruca, inaugurada por Alfonso XII.

- h) Ya en 1900..., empiezan a llegar la luz en las casas, las primeras bicicletas, las primeras carreteras, los primeros coches, los primeros camiones, Las Escuelas de La Pola...
- i) A lo largo del s. XX: las carreteras a los pueblos, La Autopista del Güerna...
- j) En el XXI, La Variante del Güerna...



4) Ideas del futuro del concejo en su trayectoria geográfica, histórica... Un concejo imprescindible, siempre de paso entre el mar y la Meseta Castellana y leonesa, desde milenios atrás: La Puerta de Asturias, que se dice por ahí; Lena, destino caminos (que dicen unos cuantos carteles por ahí también)

- **La Puerta de Asturias:** El Puerto, L'Alto Payares, La Raya... / La Puerta de Uxo: cuando yera del Conceyón de Tsena (con Mieres incluyíu).
- **Entrada prerromana:** vías pecuarias, rutas ganaderas espontáneas, trashumancia pastos de verano, vuelta a la Meseta y Extremadura
- **Entrada romana:** Vía Carisa: Carisio, -29 a. c.
 - Viacabachos, Casorvía, El Camín de La Xuliana La Frecha (vía Iuliana).
 - Mamorana, La Calzá La Barraca La Pola, Villayana (vía Iuliana).
 - Y, ya, Uxo: entrada en la confluencia de los valles (Aller, Lena, Cordal de Riosa, Camín de Mieres, El Padrún, San Esteban de las Cruces, Uviéu, Xixón...
- **entradas medievales:**
 - La Fuente la Plata, la vía de La Plata: la balata, el camino empedrado para las ovejas extremeñas
 - El Camín francés: de los Peregrinos, que dicen en los pueblos; La Iría Sansalvaor, El Preu Sansalvaor, El Preu l'Hospital
- **entradas modernas y recientes:**
 - camín de carreteros, camín francés, camín del Salvador, de peregrinos...
 - Carretera de Castilla, proyecto de Jovellanos por El Payares (s. XVIII-XIX, 1829)
 - Vías del tren, por el Payares (s. XIX, 1984)
 - Autopista del Güerna, con otros conceyos... (1983);
 - Variante del Güerna (2023).

5) **Qué puede aportar Lena para su mantenimiento y crecimiento presente y futuro.**

a) **Algunos lugares de obligatoria visita desde el punto de vista de interés histórico, artístico o paisajístico.**

- Mosaico La Vega'l Ciego: la villa Mamorana, de Memorius...
- Santa Cristina: junto a La Cobertoria, no por casualidad.
- Iglesia de Samartino: con los canecillos románicos medievales salientes del teyao (los vicios, las virtudes, los castigos, erotismo, sexualidad...).
- Santuario de Bendueños: cultos precristianos, transformación cristiana, pinturas negras (indigenistas), Alceo los Caballeros...

b) **Origen de Pola de Lena. Carta Puebla de Alfonso X (1266).**

- *“E nos, por les fazer bien y merçed e por que la tierra se pueble mejor y sea más al seruicio de Dios y de nos, otorgámosles que fagan la puebla en Parayas. y dámosles los nuestros regalengos que nos auemos y deuemos auer e todos los nuestros çilleros de Lena e de Huerna con quanto les pertenesçe, saluo ende los portazgos y las iglesias que retenemos para nos...”*
- *“E dámosles que ayan por su alfoz quanto a nos pertenesçe toda Lena y en toda Huerna, desde la bouia de Arbas fasta el Padrón”.*

c) **El paisaje toponímico de Lena en el tiempo: lo que dicen las palabras del terreno desde miles de años atrás, ya prerromanos**

- topónimos **prerromanos**: Lena, Pena Tolóbriga, Alto'l Palo, Aramo, Muñón, Naveo, Torones, Picu Corros, La Barraca, Bendueños...
- topónimos **romanos**: Mamorana, Parana, Corneyana, Tiós, Xomezana, Carabanzo, La Caleyá, El Castián, Campomanes, La Frecha, Casorvía, La Xuliana, Carraluz... Tuíza...
- topónimos **medievales**: La Pola, Polación, Payares, Herías,
- topónimos **descriptivos**, más modernos: Robleo, Fresneo, Malveo, Espineo, Sotietso...
- topónimos **actuales**: La Estación, La Pará Autobuses, El Campo Fútbol, El Parador, El Paseo'l Colesterol

d) **Patrimonio natural**

- Las Ubiñas: Ubina la Grande, Ubina la Pequena, Pena Cabello, Los Fontanes, El Siete...
- L'Arema: El Gamoniteiru, Los Veneros...

- La Cueva Gancios: sobre El Mayéu Espines y El Sosetsar.
- La Cueva Bosbibre: sobre Los Pumares y el Vatse Peral
- La Cueva'l Llanón, La Tesa: sobre El Tseu la Vatsota, baxo La Tesa
- Valgrande: entre El Ruchu y L'Ablanea
- El Cordal de Yanos, El Curutsu Braña: entre La Vega'l Pando y Bendueños
- El Mofusu: sobre Tablao y el río Nareo
- El Ceyón, Tresconceyos: entre L'Alto Payares y Pindietsa
- La Pena Tsago, Brañavalera: sobre Tiós
- El Puerto la Vatsota: sobre L'Alto'l Palo y La Cubietsa
- El Puerto Güeria, Tseturbio: sobre Tuíza y Las Guarizas
- El Puerto Arbas, El Monasterio d'Arbas: sobre L'Alto Payares y La Ray

e) **Patrimonio histórico**

- Dolmen de Padrún: sobre Espines y Columbietso.
- Dólmenes y Túmulos de La Cobertoria: sobre L'Alto la Cobertoria
- Las Minas de Texeo: sobre Llamo de Riosa
- La Campa los Fitos: sobre La Cobertoria, hoy Prau Llagüezos
- La Carisa, Currietsos, L'Homón de Faro, Carraceo, La Boya: entre Pindietsa y Casorvía, Carabanzo...
- El Picu Corros, El Castión de Campomanes: sobre Corneyana y Malveo.
- Castro, El Castro, El Questru Villayana, El Castiitsu:
- La Capilla la Flor: sobre Piedracea
- La Iglesia Samartino: sobre Villayana
- El Santuario Bendueños: sobre Herías
- Los monasterios: Munistiriu de Yanos, Santolaya, Santa María de Parana, San Vicente, Orria, Acebos...

f) **Patrimonio etnográfico: las construcciones, los albergues, los hospitales, las ventas, las posadas...**

- Las ventas: Ventaveranes...
- Las Brañas y las cabanas: La Vatsota, Tseturbio, Güeria, La Paradietsa, Piedrafita, Cuaña...
- Los horros: con cielo, pero sin suelo... L'Horro las Cruces de Palaciós

- Los hospitales: El Preu l'Hospital, L'Hospitalón, La Fuente la Berguera, L'Horro los Probes...: los hospitales, albergues alberguería, posás, parás, casas de postas de caballos.....
- Los caminos: de invierno y de verano; de buen tiempo y de mal tiempo (por el Payares y por el Güerna).

g) **Patrimonio Educativo**

- Paisaje circundante a los centros: multidisciplinar, multióptico, interactivo...
- Paisaje curricular, directamente sobre el paisaje: botánica, geografía, Hidrografía, Arqueología...
- Paisaje real y paisaje virtual: investigación en redes, IA, Copilot, GPT, Webs, Blogs...

h) **Patrimonio deportivo: los complejos para el ocio de temporada**

- El Meicín: bajo Penubina, sobre Tuíza
- Brañitsín: sobre Arbas y L'Alto Payares
- El Polideportivo'l Masgaín: na Pola

6) Patrimonio residencial de Lena, La Pola, Campomanes..., con muchas ventajas para la estancia permanente: teletrabajo, distancias cortas al mar y a la montaña, pisos más baratos...

- Trabajo online, teletrabajo, pocos km hasta las playas más centrales, vía rápida a Xixón, pocos km a Uviéu, pocos km a los altos de Ubiña, pocos km a las pistas del Brañichín, pocos km a las pistas de Sanidro en Aller, billetes casi gratis en Cercanía-RENFE para el trabajo diario presencial...
- Pisos mucho más baratos que en Uviéu y Xixón: compra o alquiler, con trasporta casi gratis en tren: en La Pola, Campomanes, Vega'l Ciegu..., o pueblos más altos en las laderas...; casas rurales, rehabilitación de casas vieyas...

7) Problemas actuales y perspectivas para el presente que pueden dar una mejora de su devenir...

a) **Problemas actuales.**

- Daños causados al paisaje lenense: Variante del Güerna (AVE o similares), argaxos en L'Autopista del Güerna, escombreras de los argaxos, aguas contaminadas, gasoleo y gasolina empleados en la zona, detergentes de limpieza que van al río, truchas muertas en los ríos, plásticos sin reciclar, plásticos que lleva el aire hasta encaramarlos en los árboles...

- O antenas de Radio, Televisión, Alta Tensión, columnas con cables por medio de los bosques. Hasta los aviones pasan en su mayoría sobre los altos de Penubina, Güeria, El Ceyón, Tresconceyos...
- Molestias diarias con todas las obras sobre estas infraestructuras: cortes de agua, polvo de las carreteras en las casas, baches en el asfalto, aguas de colores y espumas por los ríos...

b) Perspectivas para el presente que pueden mejorar un futuro.

- Información y divulgación (en papel y virtuales): mapas de rutas por caminos, montañas, mapas completos del concejo, mapas virtuales, folletos con rutas guiadas, libros existentes, atención especial a la Oficina de turismo (personal constante), alojamientos y gastronomía lenense, página web específica de atención al caminante, al turista, al transeúnte...
- Página Web municipal más abierta, popular, práctica, multicultural, interactiva: con otras webs de interés práctico al alcance de cualquiera.
- Reciclaje y mantenimiento sostenible lenense: roce de carreteras, desbroce y limpieza de los ríos, aprovechamiento de maderas para peles, combustión bio...; cortafuegos en los montes...; desarrollo, animación de personas y empresas que se quieran dedicar a ello como profesionales...

8) Compensaciones debidas por el uso del conceyu Lena al servicio regional, interregional, nacional...:

- a) Compensación de daños y perjuicios a los residentes en los pueblos rurales: restauración de espacios con escombreras, carreteras a los pueblos, fuentes públicas, bebederos en los montes, brañas...
- b) Rebaja de impuestos en L'Autopista del Güerna, rebaja de billetes en el AVE, Alvia, RENFE....
- c) El famosu Uno/ciento (1%) de La Variante, para restauración del paisaje...

Resumiendo

- a) Todas mis crónicas parten de mis primeras experiencias de guaje pasando frío por las caleyas del pueblu, o calores a la yerba pel verano por los praos: las imágenes de la retina, y las palabras escuchadas a los mayores, los nombres de los pueblos y los praos (los topónimos), los sigo reutilizando en todo lo que aprendí, escribí y sigo escribiendo desde entonces; las raíces de las palabras, los prefijos, los sufijos, los sinónimos, los antónimos... (en toponimia también).

- b) Mis objetivos después siempre fueron también parecidos: conseguir que, desde la escuela, desde el instituto, los guajes desarrollaran las mismas prácticas: el estudio de sus experiencias del entorno en complemento de las asignaturas de las aulas (las palabras y formas del terreno, las plantas, los ríos, los poblados, los caminos...). Seguir aprendiendo al otro lado de las ventanas del aula, con güelos y güelas incluidos.
- c) Muchas rutas compartidas por el conceyu, y por otros conceyos, para leer el entorno sobre la marcha, con las experiencias propias y las ajenas de los participantes: rutas de Cruz Roja, alumnos, exalumnos, grupos de montaña, asociaciones culturales, excursiones escolares...
- d) Informatización, digitalización, divulgación virtual de lo que fuimos aprendiendo personalmente y en equipo: programa “Lena en la Red, la Aldea digital” (Escuela de Padres y mayores del Instituto), páxina Web, blogs digitales...
- e) Y, sobre todo, el objetivo de disfrutar con el paisaje retenido en la memoria desde la infancia, y progresivamente en los libros, artículos, charlas, conferencias, cursos, congresos, tesina, tesis doctoral..., por distintos conceyos y regiones..., con ocasiones diversas. El placer del paisaje con todos los sentidos en cualquier andadura, dentro o fuera de las aulas.

A modo de síntesis más completa.

Comenzando, una vez más por las palabras: Cronista, Oficial y similares

Cronista, oficial...

Porque, en respuesta a la pregunta que me hacen, a veces, sobre qué es eso de cronista oficial, lo más sencillo es resumir, sin más, el origen de estas palabras; *cronista*: en relación con el gr. *krónos* (tiempo), lat. *chronicus* (el que sigue el orden del tiempo). Es decir, el que va relatando lo que encuentra a su paso, lo que ve, lo que vio, lo que escucha, lo que estudió..., sobre un paraje concreto, un suceso, la tradición de un poblamiento; en resumen, el cronista desarrolla su oficio investigando, describiendo, contando, divulgando lo que tiene a su alrededor, en su entorno más o menos próximo, inmediato, o relacionado con la situación que fue y sigue viviendo.

Y *oficial* viene de oficio, claro, el que tiene el *officium* (el servicio, la función), de hacer un trabajo, del todo gratis en este caso, simple trabaju comuñeru; en lat. *opus* (obra), más *facio, facere* (hacer, construir); realizar una obra concreta, como tantos artesanos practicaron con sus habilidades en la comunidad desde remotos tiempos prerromanos: *madreñeros, curanderos y curanderas, comadronas, ferreros, cesteros, filanderas, repostreras*... Tantas veces, ellos y ellas también, sin más pagos que el prestigio de su solidaridad vecinal, como ya pensaba Séneca:

“El premio de una buena acción
es haberla hecho”.

O conceyu, aconceyase...

Algo parecido a lo que nos dicen tantas palabras solidarias del léxico asturiano. Por ejemplo, conceyu, concecho, con su topónimo El Concecho (plazoleta en Tuíza Riba): voz ya latina *concilium* (reunión, asociación); el lugar donde se reunía la gente del pueblu para acordar la vida comunitaria, presidida por el rixior (el alcan-de pedáneu, de a pie); en otros pueblos, la *esquisa*, en topónimos como La Plaza la Esquisa: lat. *exquiro, exquisita* (buscar, conjunto de cosas rebuscadas), para lo mismo, para acordar en comunidad lo más urgente a realizar con el trabaju y la colaboración de cada familia en el lugar.

Y todo ello, dentro de un *ayuntamientu*, que bien asoleya la misma palabra: el *ajuntamiento*, explicada con tanta precisión en el Diccionario de Autoridades ya en 1726:

“La acción de unir, juntar una cosa con otra...; congreso de dos, tres o más personas..., para diversos usos y fines”.

Hoy con tantos derivados hasta en la tele: la xunta, la axuntanza, axuntá-bense...

Siempre en estaferias, estayas, esfoyazas, andechas comuñeras...; todo un ejemplo de solidaridad vecinal, conservado hoy mismo muchos casos

Como tantas otras palabras de las caleyas que nos recuerdan la vida solidaria de cualquier tsugar, menor o mayor: *estaferia* (la sexta feria, el sexto día de la semana, dedicado a los trabajos comunales); la *andecha*: la ayuda mutua en los sembrados por turnos y prioridades; la *comuña*: la puesta en común de los pastos en ciertas épocas del año; la *esfoyaza*: la esfueya comunal de las panoyas en el otoño, tan divertidas entonces, como recuerda la copla entre mozos y mozas:

“Al remate de la esfueya,
nun me tires panoyaes,
que toy haciendo la riestra
y tengo les manes ataes”.

Terminando por el mismo término *política*, tan desvirtuado a veces: en el origen de la palabra, simplemente, la ciencia de la ciudad, del poblamiento vecinal, del espacio habitado. Del griego, *pólys* (ciudad), más *-tica* (relación, ciencia): ciencia de la ciudad, del espacio habitado; la técnica de gobernar la ciudad, las calles, las caleyas..., según los casos. La ciencia de todos, en definitiva: el compromiso de solidaridad con el vecindario, en busca de soluciones a los problemas diarios.

Y así, entre palabras y palabras, fuimos construyendo, reconstruyendo la historia lenense a nuestro alcance

Hasta fuimos aprendiendo a discutir por las aulas con aquella asignatura que nos montamos de Técnicas de Estudio, casi exclusivamente para entender que hablar, escuchar, escribir, resumir, exponer, discutir..., nada tiene que ver con enfadarse, enemistarse, acalorarse, perder los papeles... Que palabras como *opuestos* y *contrarios* no son sinónimos de enemigos; incluso, justo al revés: los *contrarios*, los *opuestos* son imprescindibles para entender la realidad y construir los proyectos de presente o de futuro, más o menos imaginados o en serio. Simplemente, por aquello de que:

“Cuatro güeyos siempre vieron más que dos”

Pues, ¿qué ocurriría si no hubiera un polo negativo y un polo positivo para encender la luz?. Y ¿si no existiera el día y la noche, el invierno y el verano, las llanuras junto al mar y las cumbres más altas de las montañas? En aquellas discusiones verbales por las aulas, con temas a veces tan escamosos, aprendimos que “los contrarios, los que se oponían a nuestras ideas con razones y argumentos sobre la marcha, no eran enemigos, ni mucho menos.

Muchas discusiones, acaloradas incluso, con aquellos temas de treinta años atrás: que si las mueres al ejército, a la mili, que si los preservativos... Y tantos

otros pa filar fino y con cuidao, pa que nun se desmanara la cosa... En fin, sacábamnos conclusiones, nos complementábamnos. Por ahí andan muchos y muchas pa recordarlo.

Alguna vez sacamos a cuentu la teoría de los cuscurpinos, “el dilema de los erizos en el invierno”, que tanto gustaba al filósofo Shopenhauer, a la hora de plantear cualquier tipo de relación social: la utilidad de una convivencia equilibrada, en esa inevitable necesidad de sobrevivir cada día en un mismo espacio local, aún con las posiciones más enfrentadas. En resumen, decía el filósofo alemán sobre la actitud de los erizos cuando llegaba el invierno:

“Ni se colocaban tan separados como para sentir frío, ni tan juntos como para pincharse”.

Es decir:

“Juntarnos lo suficiente, pero sin llegar a pincharnos; y separarse lo necesario, pero sin llegar a sentir frío”.

Muchas aplicaciones sociales, políticas, religiosas, económicas..., podríamos imaginar con la reflexión de Shopenhauer, en nuestra vida diaria, para una convivencia inevitable. Como recuerda también el dicho que alguien formuló por ahí y que hasta dio lugar a el título de algún libro para explicarlo mejor

“Condenados a entendernos”

Y que podíamos concluir: “a entendernos, o a extinguirnos”, por supuesto.

Palabras y costumbres imborrables en la retina de aquella infancia pelas caleyas, camín d’escuela a La Frecha, o por los praos

Porque, como dije más arriba, mi afición a la lectura del entorno, y a descubrir, calibrar a mi modo, lo que veíamos alreor, camín d’escuela, o a las vacas y las ovejas pel monte, viene de muy atrás: el paisaje que nos tocó vivir por aquellos años cincuenta, tan lejos de los móviles, las pantallinas y hasta de los libros de hoy; todo un xuegu principal que, sin darnos cuenta entonces, algunos fuimos practicando por las caleyas, al tiempo que algo aprendíamos en la escuela con aquella enciclopedia mágica de Álvarez, que nos iba abriendo las ventanas del mundo, en el lenguaje de la época.

Y seguimos aprendiendo, ya fuera de Escuela, con aquel asturiano cerrao, que taba hasta prohibío, claro, pues yera hablar mal, según los finos; el asturiano de pueblu; cuando se reían de nosotros los que venían de la ciudá el fin de semana, los veraniantes... Pues perdieron el tiempo: llegamos a construir nuestro mundo en asturiano: el que hablamos en Lena, ya en aquellos tiempos de la escuela de La Frecha.

Pues, por esa afición a observar, cavilar, interpretar..., sobre lo que teníamos alreor, me viene, precisamente, del mismo camín d’escuela, con barro, de

madreñas, o a las vacas por los montes. Así empezábamos algunos a ver diferencias entre unos pueblos y otros, entre los nombres de los praos, de los montes; o entre las costumbres de unos animales y otros; los usos de las plantas, tan distintos para nuestros güelos y güelas.

Mucho tengo cavilao entonces y seguí muchos años cavilando, por qué los pueblos de Casorvía y Malveo yeran tan soleyeros en invierno; y por qué en el de Herías, teníamos que aguantar tantas xelás entre noviembre y febrero, ya a la sombra a media tarde; mientras la línea de sol subía tan lenta ladera arriba de Casorvía, desde el río La Frecha hasta perderse del todo tras los altos de Penafurá y Carraceo, ya casi al crepúsculo. Y con la solución muy fácil pa mí entonces, con 6-8 años: haber coloco el pueblu de Herías entre los de Casorvía y Malveo, sobre las irías y praos tan soleyeros que tienen pel medio. Hubiéramos quedo toos al sol, sin tantas xelás en pleu inviernu.

La construcción del paisaje habitado con los cinco sentidos: topónimos, construcciones, tipos de suelos...

Sana envidia inevitable, de la que tanto aprendí y agradecí con el tiempu; es decir, que todo mi paisaje vistu desde Herías tenía una explicación milenaria: el posicionamiento de los pueblos, cabanas, casas, su orientación al sol, pero nunca al azar en cualquier recoveco de una ladera, de una braña; o los productos que mejor se daban en cada suelo concreto; los arbolados que crecían más gruesos, las fuentes que abundaban o escaseaban. Y que, por la seronda arriba, los praos de unas laderas yeran más secanos, con menos pestu pa las vacas, aunque fueran las yerbas mejores, de más calidá. O por qué los de Casorvía y Malveo no tenían castañares: sólo tenían los castañeros por Herías, por Congostinas...

Entre unos y otros, ya camín d'escuela y de madreñas, fuimos aprendiendo a ver las diferencias, los contrastes, las cosas opuestas, los contrarios..., con sus ventajas y desventajas al convivir de forma inevitable; y hasta solidaria, por voluntá o por fuerza. Y así lo fui entendiendo después con los años, con los documentos, o con los escasos apuntes de algunos profesores en la Universidad y la tesis doctoral de Jesús Neira.

Hasta que fui descubriendo el valor educativo de un conceyu entre montañas: las palabras, los topónimos, la historia, la botánica..., que ya investigaba el lingüista Neira más de medio siglo atrás

Ya en la Universidad, la tesis doctoral de Jesús Neira, *El habla de Lena* (leída en la Universidad de Madrid, en 1951) supuso ya para mí el apoyo documental que me hacía falta para valorar, definitivamente, la importancia de las palabras asturianas en Lena; con los topónimos incluidos, y hasta los *forcaos*, *las fesorias* y *las careñas*, como él analiza en la tesis, con sus etimologías, significados y referencias remotas en la historia de las lenguas romances, al lado del castellano y otros derivados del latín.

Porque, mirando ahora pa los pueblos desde un alto, da la impresión de que todo lo tenían calculado aquellos primeros pobladores de un territorio desde miles de años atrás, allá por el Neolítico; desde remotos tiempos de los dólmenes, los castros, las villas romanas, los monasterios..., que bien nos atestiguan tantos topónimos lenenses: La Cobertoria, L'Aramo, Pena Tolóbriga, Muñón Cimiru, Tuiza, La Carisa, Carabanzo, Carabanés, Castiellu, Mamorana, Villayana... Nombres, todos ellos con larga historia de pobladores por los altos, que fueron descendiendo hacia los valles.

Y siguiendo también por aquellas aulas de los años setenta, con las primeras lecciones aprendidas de los alumnos. Como aquellos guajes de Zurea que un día agarraron una pala y un picón pa dir escavar El Castro las Coronas y El Castiitsu, que habíamos citado en clase

Tuve siempre muy claro que el paisaje en que vivimos es la primera enciclopedia abierta a todas horas del día y de la vida. Sólo hay que leerla nada más abrir la ventana al rayar el alba. Y así, fuimos aprendiendo unos y otros a descubrir el conceyu, con aquellos trabayinos sobre los pueblos, que traían algunos de casa: descripciones, narraciones, costumbres, topónimos, refranes, poesías quinceañeras...; y hasta frases amorosas en los forros de las libretas, los famosos carpesanos, o escritas a rotulador sobre las tapas de los pupitres.

Muchos disfrutamos con la sintaxis enrevesada de tantas oraciones pa la selectividá y similares, ya más pegados a la programación oficial, que intentábamos compaginar en lo posible. O cuando íbamos comprobando la novedad que suponía decir en un aula que su pueblo tenía un *castro*, un *castillo* (con su sufijo diminutivo), un recinto habitado prerromano, celta...; o analizando palabras y raíces léxicas latinas o prelatinas que teníamos alreor del pueblu y no caíamos en ellas.

Y, así, hablando de lexemas y morfemas, topónimos... (Castro, Castrión, Castiellu, Castiitsu...), había dicho yo, tras un día por los altos de Zuera, que había encontrado un picu llamado El Castro las Coronas con El Mayéu'l Castiitsu debaxo, no por casualidad. Pues, al día siguiente, llegan a clase los de Zurea, Marcos, Carlos, Senén..., alguno de ellos se levantó muy serio en clase y dijo muy decepcionáu:

“Ayer xubimos al Questru las Coronas, con unos picones y unas palas; cavemos too alreor del piquechu, pero nun encontremos ná... Tendremos que volver utru día.

Seguro que algún puntín a xubir habríamos apuntao nel cuaderín de notas, pues bien se merecían para añadir a la media del mes: estos alumnos ya entendían bien entonces la relación entre los apuntes de clase, las palabras del diccionario y las que circulaban por las caleyas del pueblu, por los praos, por los montes entre las malezas, hasta entonces desconectadas de su experiencia fuera de los libros de texto, exámenes y apuntes oficiales. Aprendíamos a leer el entorno con

los prefijos y sufijos de un simple *questru* y un *castiitsu* entre morrillos y peornales. Y así seguimos investigando y trayendo las palabras asturianas a las aulas tantas veces, para hacer un poco más alegres las mañanas...

O por El Casti3n de Campomanes, cuando, medio en serio y medio en broma, cavil3bamos otru d3a sobre el valor documental del simple barrio de un pueblu mayor

Y, siguiendo otru d3a en clase con los prefijos y sufijos, en apariencia tan insignificantes para la mayor3a entonces, sali3 como exemplu El Casti3n de Campomanes: otru sustu y expectativa, pues por all3 andaba Dani, que hab3a nacido en el barrio, precisamente. Ni se cre3an el valor de una palabra marginal tan com3n en un pueblu mayor; en realidad, justo al rev3s: un barrio, arrim3u en la pendiente, mucho m3s antiguo, mejor situado, que el poblamiento mayor, Campomanes, que, por esas fechas prerromanas, s3lo ser3a un lugar inhabitable entre la confluencia de dos r3os, siempre expuestos a las inundaciones de las vegas que arrasari3an con todo. Por ello llamaron antes con precisi3n Trambasaguas.

El caso es que El Casti3n se habr3a levantado a lo cimero de La Vega, en el comienzo de la vertiente que contin3a hacia Bendue3os. En el origen, un castro bueno, oportuno, para su tiempo: lat. *castrum*, 'lugar fortificado'; y con sufijo valorativo (-*illo*), y aumentativo, -*onem* y todo: un *castrill3n*, para aquellos tiempos de tresmil a3os atr3s... Nada que ver con lo que imaginemos hoy de un lujoso castillo medieval o moderno; pero all3 hubo un *castill3n*: la palabra misma que form3 Castri3n, por Avil3s; Castell3n de la Plana por la costa valenciana... Lo que son las paradojas.

En resumen, El Casti3n atestigua hoy mismo un *castrill3n antiguo, pues esta parte alta de Campomanes hubo de ser la primera zona m3s segura para habitar sobre las vegas inundables de Trambasaguas; all3 se asentar3an los nativos que bajar3an de los altos de Corros (recinto castre3o celta, ya documentado por el arque3logo J. M. Gonz3lez); porque, en tiempos ya romanos, una vez habitable en parte el valle, por el invierno, sobre todo, los pobladores de las cumbres iban bajando a cobijarse y pasar las nieves en los fondos de los valles, para volver en primavera a los altos del verano en las caba3as en las bra3as. No por casualid3a, justo sobre el Picu Corros o El Castiitsu, est3n los buenos praos de Bra3a.

Y, justo frente al Casti3n de Campomanes, El Castro de Corneyana

Tampoco por casualidad, justo frente al Casti3n de Campomanes, en la ladera de Corros, al fondo de la cresta caliza, est3 El Castro de Corneyana: una peque3a explanada, bien visible hoy todav3a. Y en la ladera de Her3as est3 Castro, con tradici3n parecida. Misma ra3z que El Casti3n: el castro original.

Con otros datos que atestiguar3an en su tiempo esa posici3n del Casti3n m3s elevada sobre el resto de las casas. Por ejemplo, la misma zona de La Vega, es

decir, la ribera apacible del río Payares, que entonces sería bastante más boscosa, y que luego se empezaría a sembrar para el poblado. O la misma Fuente'l Vache: la fuente del valle, es decir, la zona más empozada respecto a las pendientes del Casti3n. Las vegas inhabitables de Trambasaguas.

S3lo una vez canalizadas ambas corrientes, ya en 3pocas romana y altomedievales, el poblamiento del Casti3n se iría extendiendo al campo de un poseor, que lleva el nombre de Campomanes (*Campus Manis*, ya en lat3n), como Villaman3n, el puerto quiros3n de Man3n, baxo Penarruea... Y tantos otros de referencia antropon3mica, al margen de otras leyendas sobre el nombre.

En fin, muchas an3cdotas podr3amos a3adir de tantos ejemplos que iban saliendo en las aulas, a medias entre unos y otros, pero que atestiguaban la necesidad de utilizar lo que ten3amos por las caleyas para completar los libros y los programas del curso: los famosos trabayinos con refranes, leyendas, poes3as quincea3neras... Con cualquier palabra o top3nimo m3s montaraz, pod3amos pasar la clase entera, medio en broma..., pero m3s bien en serio: pues la lengua, casi siempre, ya lo dice casi todo. El poder de las palabras, una vez m3s.

Reconstruyendo, por tanto, el conceyu con palabras, para que otros lo sigan construyendo a su medida en cada caso y en cada tiempo, con los recursos did3cticos al uso: ahora, ChatGPT, Copilot, IA...

Hoy, mi cr3nica, mis cr3nicas son los libros publicados sobre el conceyu, los art3culos en diversas revistas. Pero, sobre todo, en mi p3xina web, que lleva ya unos treinta a3os por las redes al acceso de cualquiera, como atestiguan los miles de visitas cada a3o, desde cualquier rinc3n dixital pel mundu alantre: un conjunto de textos, fotos, diccionarios, vocabularios espec3ficos, apuntes de las aulas, poemas escolares, refranes...

Una p3xina web que sigo actualizando cada ma3ana, mientras funcione el programa, con van m3s de treinta a3os a3os pe las redes, y con m3s de ochomil ficheros colgaos.... Por cierto que la p3xina ya se colgaba en Arrakis, en 1995, a3os antes, incluso, que Google y compa3a iniciaran sus andaduras: mucho lo agradezco a Arrakis, del todo gratuita entonces.

Muchos detalles tengo grabados en la retina de mi construcci3n verbal del conceyu, casi en el sentido que el poeta D3maso Alonso resumi3 en los versos, de cuando rompi3 a hablar, por fin, y a entender el castellano, tras los primeros balbuceos de la infancia; de la satisfacci3n que le produjo al poeta hablar y entender la lengua, exclam3 a3os m3s tarde en aquellos versos:

“... yo hice el mundo en mi lengua castellana.
Crear, hablar, pensar, todo es un mismo
mundo anhelado, en el que, una a una,
fluct3an las palabras como olas...”.

Comenzando la reconstrucción por el mismo nombre Lena, mucho más allá de estas reducidas montañas

En definitiva, fuimos construyendo con palabras, con explicaciones a nuestro modo, la vida de un conceyu presente en tantos detalles sin escribir todavía; comenzando por el nombre, Lena, poco menos que universal: el río *Lena* ruso, la llanura del *Lena*, en Irlanda, el río *Lea*, en Galicia... O por los mismos nombres de los 248 pueblos del conceyu, algunos ya desaparecidos por desgracia; los casi centenares de castros, castietsos, villas, villares..., que sobreviven en buena parte. Con sus nombres esparcidos por tantas otras regiones y lenguas también.

Con ello, conocemos hoy un poco mejor los dólmenes, los túmulos del conceyu, estudiados en parte por los arqueólogos; las vías pecuarias, la calzada romana, La Vía de la Plata, el camino de peregrinos, las malatas, los hospitales de los tiempos, los rústicos monasterios por los montes, las ventas, las parás, las posás, las carreteras de los carros...

Como fuimos asoleando entre unos y otros el Santuario y las pinturas barrocas de Bendueños, hasta hace poco *“el cuertu los trastes con goteras y telarañas”*, y hoy declarado BIC por el Principado, al que mucho se lo agradecemos algunos. Unas pinturas únicas, sin interpretar del todo, por lo que parece, venidas de Las Indias americanas. Por citar sólo un ejemplo de lo que se puede seguir investigando, proyectando y divulgando sobre el patrimonio cultural de Lena.

Con tantos otros y otras, personas, colectivos, asociaciones..., que hicieron y siguen haciendo, hoy mismo, sus crónicas en el tiempo en cada pueblo

Porque, así, seguiríamos la crónica lenense más colectiva, solidaria: con xente que participa en asociaciones diversas, páxinas webs personales, blog dixitales, guasap, prensa virtual, revistas locales, proyectos solidarios, instituciones sociales, grupos deportivos, musicales... A la vista están a diario, por unos u otros medios.

Inolvidables las rutas con la ayuda de Cruz Roja, por los puertos, que dio lugar al libro *Por las montañas de Lena*, allá por los años 90. O aquel proyecto tan solidario del otro libro *L.lena fala*, por Nedi y compañía, con la memoria de cada pueblu traducida a mano a las 693 páxinas de la edición. Muy conocida ya la actividad de la Asociación Vindonnus, con la declaración BIC del Santuario de Bendueños, con el trabayu de David y colaboradores. O Jorge Oca, con *“Lena destino caminos”*; o con su proyecto Pintayus, para la reconstrucción prerromana de la prehistoria lenense. Belén y Carlos, con su proyecto de Salud para los mayores de los pueblos.

Como Graciela, con sus experiencias tan didácticas en la explicación de las materias curriculares sobre el terreno en tantas rutas por el conceyu. O Celia, con su huerto didáctico en el IES, y sus paseos en equipo para la aplicación en vivo y en directo sobre el paisaje. O Pablo Yagüe, con su proyecto espeleológico en La Cueva

Viguinatsarga de La Vatsota y Cuayos; espacio de aventuras y tesoros, llevado a cabo en la novela del escritor Joaquín Barreo, *Detrás de la lluvia*, publicada hace poco en Madrid (Ediciones B). O Auri, con su recuperación de las leyendas orales en la tradición literaria lenense, que un día disfrutaremos, sin duda.

Por las caleyas de otros muchos conceyos con el tiempo

En fin, a muchos y a muchas tengo que agradecer en el conceyu, y fuera del conceyu, también, la oportunidad que me dieron de ir compartiendo -escuchando, comentando, divulgando- la historia de los tsugares, mayores o más pequeños: una historia elaborada a medias entre la memoria de los nativos y las informaciones que yo iba encontrando entre las escasas referencias de los libros, los documentos, las enciclopedias, Larousse, los apuntes de Universidad, Wikipedia hoy...

Pues, ciertamente, de los pueblos mayores, de las ciudades, de las catedrales, de los grandes monasterios..., hablaron mucho los historiadores, los escritores, los estudiosos; pero de los tsugares más pequeños, de las capillas más modestas, de las ermitas de las brañas, de las caleyas sin asfaltar..., pocos se detuvieron en ellas, por razones diversas, antes y ahora. Muchos apreciamos los lenenses a Jovellanos, a Ramón y Juan Menéndez Pidal, Nuevo Zarracina, Celso Granda, Jesús Neira..., y otros. Hicieron lo que pudieron para sus tiempos y nos sirvió a los siguientes para seguir sus pasos: no fue poco.

En palabras de Jovellanos por Carta a D. Francisco de Paula Caveda y Solares (1791):

“Y ved aquí indicado el término a donde yo quiero que aspiremos, por medio de tan sencillos trabajos. Ellos nos deben conducir insensiblemente a la alta empresa de escribir algún día la historia de nuestra Provincia. El conocimiento de su dialecto y geografía serán por sí solos de gran auxilio (...).”

Continúa el autor gijonés aclarando desde el principio la forma de que un país llegue a progresar, a partir de las bases del conocimiento por la educación inculcada a los más jóvenes, ya desde bien temprano:

“Y si el cielo, bendiciendo nuestros esfuerzos, hiciere salir de nuestro seno jóvenes aventajados en los estudios físicos y capaces de analizar y distinguir las tierras, las piedras, los fósiles y minerales que la naturaleza tiene encerrados en las entrañas de Asturias, ¿cuánta ilustración no podremos esperar para nuestra obra?”

Con muchas manos solidarias, por supuesto, que nos facilitan las investigaciones hoy

Sin olvidar la gran labor de unas bibliotecas municipales, que sí albergan hoy abundante documentación, de la que tengo el gusto de disfrutar a poco que conecte hasta por gúasap con los bibliotecarios y bibliotecarias. Mucho debo las facilidades que me dan Auri, Alberto, Isa, no sólo para mis trabayinos de pueblu, y de alumnos, estudiantes locales..., sino para muchas otras personas que investigan sobre nuestro conceyu por el resto asturiano, por otras universidades españolas o extranxeras, montañeros, blogueros..., que me preguntan y yo no puedo responder del todo. Sólo tengo que remitirlos a la Biblioteca y obtienen los datos que buscan. Y yo quedo muy bien de pasu, por supuestu... Impagable privilegio en estos tiempos tan virtuales.

Porque, a juzgar por la palabra, cronistas, en realidad, resulta ser cualquiera que investigue, cuente, divulgue lo que tenemos, o lo que tuvimos, en un conceyu. Hacemos crónica diaria cuando desarrollamos proyectos que sirven a los habitantes de La Pola o de los pueblos para seguir viviendo y progresando en cada tiempo.

Gracias a todos ellos y ellas, seguimos haciendo la crónica, las crónicas locales de los detalles que no pasaron al papel todavía, y con riesgo de perderse para siempre cada vez que un paisano o paisana cierra la puerta de su casa o su cabaña: porque gran parte de la historia, la intrahistoria real de los pueblos está sin escribir. Como ya decía Unamuno:

“... esa vida más oscura y humilde, anónima..., silenciosa de los millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana”.

En fin, gracias por este privilegio de estar aquí en esta mesa tan cultural, diversa y solidaria con la cultura del pueblu

Gracias por apreciar este honor de un oficio tan milenario para contar lo que fue ocurriendo de tiempo en tiempo, desde que se inventaran los primeros signos gráficos, por precarios que fueran siglos atrás; y hasta grabados sobre tablillas en barro o en piedra, como hacían los iberos, los egipcios, los griegos, desde tantos milenios atrás. Es decir, las crónicas de alguien que empezó a poner por escrito lo que iba descubriendo en la vida diaria que le tocó presenciar.

Cientos, miles de años después, hoy mismo, podemos seguir intentando la idea de las crónicas, si bien ya con medios bastante más diversificados a mano o en dixital. Y en formas colectivas al modo de las estaferias en los pueblos, hasta llegar a hacer de Lena, una aldea global adecuada a los tiempos y al servicio de todo caminante o residente que pase o se quede por aquí. Las nuevas vías del tren pel Güerna podrían ser una ocasión más para la difusión y el progreso de un conceyu tan comunicativu siempre.

Para que podamos decir con el poeta portugués Miguel Torga que:

“Lo universal no es más que lo local sin fronteras”.

Y, porque, en definitiva, como dice José Luis Sampedro, porque...:

“Escribir es vivir... Escritura y vida... Y cuando digo que la vida y la obra están entremezcladas -dice el escritor- es porque hacer y hacerse son las dos caras de una misma moneda. Hacer y hacerse. Vida y obra”.

Gracias asgaya, Franciscus, de nuevo, por este honor, y por vuestra solidaridad de estar aquí compartiendo recuerdos, y proyectos.

Xulio Concepción Suárez

www.xuliocs.com